

Territorio y procesos de comunalización. Apuntes sobre el caso de los descendientes de Comechingones del Pueblo de La Toma, Ciudad de Córdoba.

Palladino, Lucas.

Cita:

Palladino, Lucas (2009). *Territorio y procesos de comunalización. Apuntes sobre el caso de los descendientes de Comechingones del Pueblo de La Toma, Ciudad de Córdoba*. V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-089/183>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ezpV/Psx>

Territorio y procesos de comunalización. Apuntes sobre el caso de los descendientes de Comechingones del Pueblo de La Toma, Ciudad de Córdoba (2008)

Lucas Palladino¹

Introducción

Este trabajo se desprende de la tesis de licenciatura denominada “Territorio, territorialidad e identidad en el caso de los descendientes de Comechingones del Pueblo de La Toma – Ciudad de Córdoba”. La misma se propone analizar el papel del territorio (en su sentido material como simbólico) en dicho proceso de reconstrucción identitaria.

Como resultado de algunos avances teórico-empíricos de la investigación se ha indagado sobre el proceso de comunalización, como uno de los aspectos que involucra la dimensión de la reconstrucción identitaria. Así, la presente ponencia analiza las relaciones que se establecen entre los procesos de comunalización y el territorio tomando como foco las prácticas de la Comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma.

Primeramente, se define la situación actual de las Comunidad Comechingona, su proceso de re-construcción dentro de una historia local que los considera como Pueblo Originario extinto. A partir de esto, se analizan algunos elementos que aparecen por el concepto de Comunalización que propone James Brow (1990) para identificar las prácticas que llevan los descendientes. En este marco se muestra el papel de algunas instituciones y se analiza su relación con los procesos de comunalización mencionados.

Luego se muestran algunos avances que tienen que ver con el papel del territorio, tanto desde su sentido material como simbólico, que se vienen encarando.

1. El proceso de comunalización

A nivel provincial y en el sentido oficial, los Comechingones son considerados como aborígenes extintos. Basta con consultar manuales, diarios, revistas, libros de historia, antropología y geografía o, indagar en la currícula escolar para evidenciar esta supuesta

¹Estudiante del Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Dirección de e-mail: zpalladino@hotmail.com

extinción. En todos estos textos, el sustantivo Comechingón es usado siempre seguido de algún verbo que alude al pasado².

Este hecho, en Córdoba, ha alimentado la representación que evoca al aborigen como sinónimo del pasado y/o como “morador del campo”, asociado a contextos rurales.³ Precisamente, esta imagen del “indio cordobés” esta vinculada a ciertos rasgos diacríticos, fenotípicos o a características culturales “puras” y propias que podrían impedir, frenar (y hasta invisibilizar) la posibilidad de pensar a las identidades aborígenes existentes como híbridas (Canclini, 1990). Estos “fenomitos” (Escolar, 2005) contribuyen a pensar que las representaciones oficiales se nutren de estándares provistos por la noción de identidad (que las deslegitiman) entendida como algo biológico o bien, como un patrimonio cultural, fijo, esencial e inmutable⁴. Sin embargo la misma formación de una comunidad en un contexto actual, nos hace repensar en las identidades que, mas que biológicas o culturales, son construcciones estratégicas que se re-crean en base a las condiciones socio-históricas (Cuche, s/d).

De este modo, nos sirve pensar a la identidad como algo dinámico, que en este caso, se evidencia a través de un proceso de reconstrucción identitaria que hace mención a una identificación con lo étnico, y en lo étnico, específicamente lo aborigen. A esto podemos llamarlo *etnogénesis*, ya que se manifiesta como la expresión y afirmación de una identidad étnica específica (Bartolomé, 1997) “*así entendida como la identidad en acción resultante de una definida 'conciencia para sí'*” que es siempre “*sinónimo de construcción política de la identificación étnica*” (Bonfil Batalla en Vázquez, 2002)

1.2 El concepto de Comunalización

En este caso vemos que esta construcción política esta asociada, en primer lugar, a la recreación de una comunidad. Entendemos el concepto de comunidad como “el sentimiento de estar juntos” (Brow, 1990: 1) reforzado por sentimientos de solidaridad y el entendimiento de la identidad compartida por parte de los miembros de un grupo. Sin embargo, pensamos a

² “Los sanavirones y comechingones habitaban en cuevas” (Bischoff, 1979; pag.30) “se dividían en numerosas tribus” (pag. 31) “comían” “cazaban” “vivían”

³ Un análisis más detallado de estas representaciones, las hace Diego Escolar (2005) en su estudio de los Huarpes en Mendoza.

⁴ En diferentes encuentros en donde los Comechingones se han presentado al público pude notar, en las discusiones que se generaron, y en las preguntas que ha hecho el público en general, que muchas de las representaciones asocian a la “presencia comechingona” a determinados sitios arqueológicos de la Provincia de Córdoba y a algunas localidades serranas. Tal es el caso de Ongamira, Capilla del Monte, Cerro Colorado, Sierra de Comechingones entre otros.

la comunidad como proceso en donde ese sentimiento puede manifestarse bajo acciones que pueden promoverlo. Esto es lo que se llama *proceso de comunalización* (Brow, 1990), precisamente “a los patrones de acción que promueven el sentido de estar juntos” (pag.1).

Podemos empezar a indagar a partir de acá, algunas cuestiones importantes que se mantienen al promover estos sentimientos de pertenencia. Para Brow existen cierto tipo de relaciones comunales que son sentidas como más obligatorias que otras, estructurándose sobre la base de la creencia que hay una afinidad natural oriunda de un principio inmemorable del grupo. A pesar de ser estructuradas socialmente, estas relaciones parecen resignificarse desde la creencia de que son “primordiales” de que existen desde un principio lejano. En este sentido, la *primordialización* se define como las relaciones comunales que son promovidas y experimentadas como inevitables y naturales (Brown 1990:3). Así, habría estrategias de comunalización, a partir de la primordialización de las relaciones, que consistirían en reforzar los lazos de solidaridad y de identidad compartida entre los miembros de un grupo. En este contexto se esgrime el proceso de reinención de⁵ la propia tradición (op. Cit); en donde el “trabajo cultural” intentaría reconstruir la versión de su propio pasado destinada a unir a los miembros del grupo, reforzando la idea del origen común (basado en la idea del parentesco) y los asociaría a un territorio particular. Así el grupo selecciona, re-crea la historia, las relaciones de parentesco, y en ese contexto, las asocia a un territorio específico.

Cabe aclarar que estamos de acuerdo en afirmar que la construcción de una comunidad no es armónica y homogénea, más bien, siguiendo a Pratt (Pratt en Rodríguez, año) podemos decir que “la construcción de una comunidad involucra tanto procesos de inclusión como de exclusión, de apertura como de oclusión; procesos en los cuales algunas diferencias son enfatizadas y exhibidas, en tanto que otras opacadas y ocultadas”. Incluso, en términos de Anderson (Anderson en Brow, 1990) habría procesos horizontales como de jerarquías en toda comunidad.

A partir de esto podemos preguntarnos: ¿Como se caracteriza el proceso de comunalización de los descendientes de Comechingones del Pueblo de La Toma? ¿Qué acciones están llevando a cabo para promover ese sentido de pertenencia? ¿Qué agentes y qué prácticas están involucrados en este proceso? ¿Qué papel tiene el territorio en el proceso de comunalización de los descendientes de Comechingones del Pueblo de La Toma?

2. Estrategias de Comunalización

⁵ Para Brow, el proceso de reinención de la tradición autorizada tiene que ver con: por un lado, traer del pasado lo que el grupo quiere fijar en la memoria popular, por el otro, implica la innovación, esto es, impartir nuevas leyes o reglas comunes del grupo para su resurgimiento.

Durante el transcurso del trabajo de campo (año 2008 y parte del 2009) se pudieron evidenciar varios momentos desde los cuales se puede identificar diversas estrategias que tienen que ver con acciones que conducen a fortalecer la Comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma. En este caso, hemos optado por considerar las estrategias de comunalización a *todas aquellas orientadas a promover el sentido de pertenencia al interior del grupo*. Las mismas están vinculadas al proceso de reconstrucción identitaria. Sin embargo, éste proceso involucra también (aparte de las estrategias de comunalización) el reconocimiento social y político del grupo (hacia fuera). En este marco general, procederemos a describir y analizar algunas estrategias de *comunalización*, siguiendo el concepto de comunalización (arriba mencionado) que propone James Brow.

2.1 El resurgimiento de la Comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma

A nivel mundial, pero especialmente en América Latina, la década de los 90 se inscribe como una época particular en las reivindicaciones de Pueblos Originarios. La firma del Convenio 169 de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) contribuyó a que diferentes países cambiaran en su constitución algunos derechos vinculados a reconocer la existencias de estos pueblos, tanto en el pasado como en la actualidad. Así, de forma tardía, en la Argentina, a través de la reforma constitucional del año 1994, se ha vuelto a mirar a la ley 23.302, que condujo a crear y fortalecer instituciones (como el INAI); así como a modificar el artículo 67 inciso 15⁶ por el artículo 75 inciso 17. El mismo es relevante ya que apunta a: “Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos. Garantizar el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural, reconocer la personería jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que tradicionalmente ocupan, y regular la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano, ninguna de ellas será enajenable, transmisible ni susceptible de gravámenes o embargos. Asegurar su participación en la gestión referida a sus recursos naturales y a los demás intereses que los afecten. Las provincias pueden ejercer concurrentemente estas atribuciones”.

Este marco político-institucional ha contribuido a un notado crecimiento de las reivindicaciones y demandas aborígenes en toda la Argentina a partir de la década de los 90

⁶ El mismo enunciaba lo siguiente: “Proveer de seguridad a la frontera, mantener el trato pacífico con los indios y convertirlos al catolicismo”

(Briones, 2005). Esto es relevante ya que es uno de los antecedentes que nos permiten indagar sobre el escenario (político-social) que ha contribuido a la formación de la Comunidad, ya que, en cierta medida, éste aspecto habría configurado tanto a un contexto de legitimidad para el reconocimiento social y político de los mismos, como a nuevas prácticas de comunalización al interior de las mismas.

En la Provincia de Córdoba vemos indicios de este proceso en la década del 90, cuando surge un movimiento llevado a cabo por descendientes de Comechingones en las sierras cordobesas. Tal es el caso de los descendientes de San Marcos Sierras; quienes, a través de la familia Tulián y la organización ADIC han comenzado un proceso de revitalización étnica en ese contexto rural. Este caso ha sido registrado como el primero de la Provincia de Córdoba.

Los descendientes del Pueblo de La Toma se han reconfigurado como comunidad posteriormente. A diferencia de otros Comechingones (y otros Pueblos Originarios de Argentina) el contexto de “aparición” involucra otra relación espacio tiempo. Es decir, el contexto espacial es el urbano, y el temporal es reciente, precisamente desde el año 2007. En éste pronto re-surgimiento de estos sujetos -que hasta antes habrían silenciado su condición de aborigen- se encaran discursos que remiten a una identificación con lo Aborigen en Córdoba y, proclaman una reconstrucción identitaria en base a ello. Este proceso que los Comechingones ha estado caracterizado por la selección de una serie de estrategias que tienen que ver con re-generar y posteriormente fortalecer la Comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma. En este marco, en primer lugar, ha sido clave comenzar a describir el papel de algunos agentes quienes han colaborado, incentivado y fomentado el re-surgimiento de los Comechingones en la sociedad cordobesa. Contribuyendo a las definiciones a fortalecer las estrategias vinculadas a promover el “sentido de estar juntos”.

2.2 El papel de las instituciones

Al indagar sobre el proceso de comunalización de los descendientes de Comechingones del Pueblo de La Toma, necesariamente, nos tenemos que remontar a las prácticas y agentes que lo desencadenaron. El Instituto de Culturas Aborígenes habría jugado un papel clave en este sentido.

Esta institución cordobesa, fundada en el año 1992 por diferentes miembros de Pueblos Originarios que residían en Córdoba, comienza a activarse como un grupo reducido de personas que tienen la intención de generar un ámbito para promover la difusión que tienen

que ver con los Pueblos Originarios. Tras un tiempo de su comienzo, ante el crecimiento y demanda que se perciben en esta temática, se convertirá en una institución educativa de carácter terciario con la finalidad de *“fomentar participación activa de las culturas aborígenes en la sociedad contemporánea en el marco del respeto irrestricto de la diversidad y el pluralismo cultural.”*⁷

*En el año 1992 se cumplió el V Centenario del descubrimiento de América y muchos festejaban, celebraban y nosotros mirando a nuestros pueblos aborígenes, tan despreciados, tan olvidados, tan ignorados, quisimos ser otra voz, ya que todos éramos descendientes de aborígenes que vivíamos en la ciudad, quisimos ser una voz que representase al menos la vida de nuestras comunidades y su realidad. (...) Realmente tuvimos eco en la ciudad de Córdoba, mucha gente recurrió a nosotros y al terminar el año, pidieron que organizáramos un referente estable, así fue donde nació esta idea del instituto de lenguas aborígenes donde la gente puede aprender no sólo las lenguas sino también la cosmovisión y entender un poco más la cultura de los pueblos aborígenes.*⁸

Así los mismos han creado en Córdoba, el primer espacio educativo que se ha establecido como ámbito promotor de la diversidad y realidad aborígen Argentina en Córdoba. Anteriormente, en la misma ciudad, no eran reconocidos ámbitos oficiales de difusión de culturas originarias, solamente se podían encontrar locales comerciales que distribuían libros, revistas sobre los mismos.⁹

2.2.1 El centro de Investigaciones del Instituto de Culturas Aborígenes (CIICA)

Dentro de este instituto, hace uno años (desde el 2001), diferentes profesores de este instituto han creado el Centro de Investigaciones. Entre uno de sus objetivos principales y actividades, este centro encaró una investigación que trataba de rastrear algunos descendientes de Comechingones que podían habitar la Ciudad de Córdoba. El interés radicaba, por un lado, en el desconocimiento de la Historia de los Comechingones cordobeses; por el otro, en la

⁷ Fuente: <http://www.ica.org.ar/>

⁸ Fuente: <http://www.geocities.com/icacordoba/instituto.htm>

⁹ Actualmente, El ICA consta actualmente de cuatro profesorado (Profesorado de Historia, Antropología, Música y Lenguas Aborígenes).

necesidad de descubrir o reconocer posibles descendientes de Comechingones de dicho Pueblo. Así, la primera investigación de los mismos, consistió en que un grupo de profesores recorriera las calles del Barrio Alberdi rastreando e identificando, casa por casa, a descendientes de Comechingones del Pueblo de La Toma.

“¿Existen los descendientes del Pueblo de La Toma? ¿Cuál será su situación socio-económica? ¿Preservarían algo de su antigua cultura? ¿Cuál será hoy su estilo de vida? (...) Estas fueron las preguntas que originaron este trabajo y el principal supuesto: que los descendientes de aquellas familias del Pueblo de La Toma habrían sobrevivido.”¹⁰

El resultado de la investigación fue, la sorpresa, de encontrarse con varias familias que se autoreconocían –todavía- como descendientes y/o Comechingones del Pueblo de La Toma¹¹. En palabras de la directora del CIICA, no solamente se habían llevado la impresión de “encontrar” personas, familias que se autoidentifiquen con los Comechingones, sino la “*fuerte conciencia de su identidad*” de la que ellos manifestaban como algo que habían mantenido, guardado pero silenciado, a pesar de las condiciones sociales, políticas, económicas (y territoriales) a las cuales fueron sometidos.

“Todas ellas conservan en la memoria familiar el orgullo de su condición de originarios. Los testimonios e historias, expresan vividamente sus saberes, transmitidos por la palabra y los relatos de sus antepasados, los abuelos; y sus experiencias, su situación presente y sus esperanzas. Esto es lo más rico, la fortaleza que atraviesa nuestro trabajo”¹²

2.2.2 La articulación: Comechingones y el Instituto de Culturas Aborígenes.

“*Gracias al ICA*” (...) “*Si no fuera por los miembros de esta institución, los cordobeses no habrían conocido que en esta ciudad existieron y existen Comechingones.*”¹³

¹⁰ Estas palabras se encuentran en libro “*Hijos del Suquia*” *Los Comechingones del Pueblo de La Toma, actual barrio Alberdi, ayer y hoy*” (Pág. 79)

¹¹ “*Al preguntarles si tenían “noticias” de la parcialidad o etnia a la que pertenecían, todos responden con firmeza que sus antepasados les habían revelado su origen comechingón.*”

¹² (Pág. 77)

¹³ Este texto se encuentra en la página de Internet de los descendientes de Comechingones. Como título se coloca “*Gracias al ICA*” y luego sigue el texto. A pesar de esto, esta frase, es frecuentemente usada por los descendientes “*curacas*” cuando hablan de su resurgimiento como Comunidad y la “*ayuda*” del ICA. Fuente: <http://comechingonesdelpueblodelatoma.blogspot.com/>

A partir de esta primera investigación que se había propuesto el ICA, se pudieron identificar algunos descendientes de Comechingones que se declaraban pertenecientes a las familias del antiguo Pueblo de La Toma. En un primer momento esto había contribuido a reconocer la veracidad de la existencia de este pueblo en el pasado, y a partir de ello, poder recapitular memorias, historias de vida, que hasta el momento no se habían dado a conocer. También habría aportado al cuestionamiento de la misma versión de la historia “oficial” local, ya que la misma aparición rompía los esquemas tradicionales conocidos.

Sin embargo, esta misma investigación fue vehículo también para que los mismos descendientes puedan conocerse entre sí, permitiendo, en un contexto institucional, que de aquí surgiera en los mismos una activa participación en reuniones periódicas y/o semanales que luego conducirían al intento de re-construir esta Comunidad (que ya hacía un siglo habría –supuestamente- desaparecido) renombrándola como Comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma.

3. El pasado, la familia y el territorio en las estrategias de comunalización

La “proclamación de Curacas de la Comunidad Comechingona” llevada a cabo durante la Semana del Aborigen de Abril del año 2008 es tomado como el día oficial de surgimiento de la Comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma. En este evento, los mismos han mostrado públicamente su nueva reorganización política basado en el sistema de cacicazgo incaico. De todos modos, el inicio y la organización de la comunidad (como anteriormente mencionamos) comienzan desde tiempos anteriores. Ya, y por causa de la pesquisa elaborada por el CIICA, en el año 2007 alrededor de 7 familias de descendientes de Comechingones de la ciudad de Córdoba comenzaron a juntarse con el motivo de reconstruir la Comunidad. La iniciativa habría surgido tras el “II Congreso de Culturas Originarias” que se había realizado en Octubre del mismo año en el ICA. Este congreso apuntaba a generar un ámbito de dialogo entre el conocimiento académico y la sociedad en donde los miembros de diferentes comunidades aborígenes y organizaciones indígenas participarían de forma activa.¹⁴ A partir de esto, se evidencia que la primera investigación del CIICA junto con la

¹⁴ Precisamente el encuentro se proponía “*Generar un espacio de encuentro, diálogo e intercambio de experiencias, donde el conocimiento académico participe en un nivel de igualdad con los saberes ancestrales de los pueblos y comunidades originarias para permitirnos construir solidariamente los mecanismos de cambio que necesitamos como sociedad*” (Fuente: <http://www.naya.org.ar/eventos/2cco.htm>)

iniciativa promovida después del congreso, son dos antecedentes que contribuyeron a regenerar la Comunidad.

“Luego de consultar archivos históricos, de bautismo y casamiento del Arzobispado, se inician los contactos y entrevistas con algunas familias que aparecían como descendientes de aquellos antiguos vecinos. Comienzan a tener noticias unos de otros y a saber que todos se reconocen Comechingones (...) Surge la necesidad de encontrarse, de conversar, de conocer qué fue de cada uno y en poco tiempo, la necesidad de organizarse como comunidad”¹⁵

Seguidamente, los descendientes comenzaron a procurar espacios para establecer reuniones. Los mismos fueron otorgados por el ICA, principalmente en salas de clases de la misma institución (Institución “La Casona” y escuela “San Jerónimo”) que actualmente funciona en barrio Alberdi.

Al principio, las reuniones de los descendientes comenzaron con la tarea de conocerse entre ellos, compartiendo recuerdos familiares y sus historias de vida. Sin embargo, éstas reuniones llevaron a la creación de asambleas semanales.

En estas reuniones se establecieron nuevas pautas organizacionales del grupo. Desde acá, podemos volver a Brow (1990), para pensar, que estas reuniones, habrían contribuido a fortalecer la idea de que la comunidad se reconstruiría en base a un “sentimiento de estar juntos”, en este caso, nuevas estrategias, materiales y simbólicas, buscarían generar acciones, para promover esta sentimiento de comunidad (comunalización).

La asociación mencionada por Brow entre formación de colectividades y reconstrucción de la historia es fuertemente evidenciada en las primeras reuniones de los Comechingones. Incluso también, la vinculación con un origen común y un territorio particular aparece fuertemente presente en las primeras estrategias de los descendientes de Comechingones. De hecho, en las primeras reuniones algunas prácticas estaban orientadas a sistematizar toda información que hubiera sobre el pasado y el territorio al cual ellos se adscribían como descendientes. Las mismas buscaban reforzar y legitimar la existencia de este Pueblo (considerado por algunos como no existente). Se juntaron una serie de antecedentes sobre las historias particulares y colectivas. Libros de historiadores reconocidos en Córdoba como Alberto Assadurian y Eduardo Bischoff¹⁶, revistas (como la Revista

¹⁵ Entrevista a Adriana Gleser, directora del Centro de Investigaciones.

¹⁶ Assadurian es un reconocido investigador de comunidades Comechingonas de Córdoba. En sus estudios, entre otros temas, busca conocer aspectos cosmológicos de los Comechingones en el pasado. Por otro lado, los libros

“Caras” del diario la Voz del Interior), diarios antiguos (Diario el Porvenir de Córdoba) y actuales (Diario La Voz del Interior) y fuentes provistas por el Archivo del Arzobispado que fueron estudiados para poder justificar la presencia este Pueblo Comechingón (y de las familias que se autoreconocen como pertenecientes a este Pueblo) en el pasado y en el presente.

Simultáneamente, estas estrategias que parecen orientarse a reconstruir la versión de la historia “no contada”, no “oficial” y propia del Pueblo de La Toma, son vinculadas con la definición de familias pertenecientes a una determinada delimitación territorial que, en este caso, estaba asociada a los marcos jurídico-administrativos del Pueblo de La Toma. Dentro de estas primeras estrategias, siempre estuvo vinculada la relación de la familia con el territorio. En estas relaciones, no solo la definición del pasado (a través de la reconstrucción de la historia) habría sido un elemento importante; sino, como Brow menciona, la definición del origen común (que esta vinculada con relacionar la historia por descendencia compartida; por sistemas de parentesco) y la ligación con un territorio particular habrían sido elementos configuradores de cohesión del grupo. De hecho, el criterio de inclusión de nuevos Comechingones a la comunidad se estableció a partir del autorreconocimiento, sin embargo, el autorreconocimiento debía ser justificado por tener el apellido de alguna *familia* de las que *vivían* en los marcos territoriales del antiguo Pueblo de La Toma.

Esto se hace evidente en una asamblea de la Comunidad, en una discusión junto a los miembros del Centro de Investigaciones, cuando Horacio Saravia (cura, licenciado en historia y director del Instituto) recomienda tener en cuenta dichos criterios:

Horacio Saravia: La Antropología física es la que nos lleva a la parte genética, que es la que nos lleva a la parte física, carne y hueso, sangre. Y yo creo que en un pueblo tan numeroso como este, el de Alberdi, creo, creía, y por eso en esto lo defiende a muerte (risas) de que la pertenencia a una familia es imprescindible aún cuando ya la persona (...) cuando la persona por los dos apellidos, papa y mama ya no pertenecen supongamos a la familia de La Toma, pero que pueda demostrar que por abuelitos, bisabuelos sí (...)

Ana María (Centro de Investigaciones): El tema se presenta con lo que es la ‘otra sociedad’. Para la otra sociedad por ahí es válido, y Aldo (Descendiente de Comechingón) lo dijo en un momento: también hay documentos’, porque si bien

de Bischoff tratan de modo general la historia de la Ciudad de Córdoba y de sus barrios.

es cierto que la oralidad es lo importante, es lo fundamental para los pueblos originarios: la transmisión oral, para la otra sociedad la lectura es: 'bueno y vos como me lo probas' y bueno y también están los documentos, entonces por eso es importante el tema de corroborar...él volvió a decir: 'y hay documentos y hay mapas' y hay una serie de cosas que están corroborando qué familias estaban en el Pueblo de La Toma.

Este tipo de argumentaciones, fueron reforzadas por el primer trabajo que recolecta y sistematización de la historia de los Comechingones del Pueblo de La Toma. Estas fuentes fueron estudiadas junto a registros de otro tipo, como títulos de propiedad de las tierras y otros registros de familiares que habían poseído lotes localizados en el antiguo Pueblo de La Toma. También se buscaron mapas en Registro de Catastro de la provincia para ver la localización de cada una de las familias y la porción de tierra (hectárea, manzana) que le tocaba a cada una de las mismas cuando se asentaban en terrenos del Pueblo de La Toma.

Todo este tipo de archivos y fuentes consultadas fueron estudiadas junto con un profundo debates acerca del papel que debían tener los curacas en la comunidad, discusiones sobre la identidad Comechigona del Pueblo de La Toma, sobre acciones concretas que la comunidad debería tanto para mantenerse, como para fortalecerse.

Este tipo de fuentes (gráficas) ha sido complementada con "historia oral" de los descendientes, quienes, a pesar de (todavía) haber elaborado escasos registros gráficos sobre su historia, han manifestado vivencias (de familiares y propias) que se relacionan con este territorio y que, en algunos casos, se relacionan con la información provista por estas fuentes. La historia oral, la documentación y el registro de fuentes mantenían coherencia en varios términos; de hecho, los miembros del CICA han manifestado que *"Ellos saben por tradición familiar lo que uno sabe por registro"* (Horacio Saravia)

Así, esta serie de registros (historia en su versión de memoria oral y documentación, mapas y registros de propiedad) permiten al son tomados como medios "legítimos" para reconocer y justificar su existencia en el marco de la Ciudad de Córdoba. A través de ellos el grupo se justifica como pertenecientes a un origen común basado en las relaciones de parentesco por familias, de una historia propia compartida (muchas veces basada en la expropiación del territorio de sus antepasados) y una memoria colectiva vivida¹⁷. Podemos decir que los registros han funcionado y funcionan en el proceso de formación de la

¹⁷ En una presentación en unas jornadas de interculturalidad de historia de Comechingones en un instituto terciario de la ciudad de Córdoba, cuando se hablaba del re-surgimiento de esta Comunidad una descendiente afirmó: *"Nos quitaron las tierras pero documentos quedaron"*

comunidad como motor justificativo, “carta de presentación”, de adscripción identitaria en los descendientes de Comechingones del Pueblo de La Toma. Esto nos ayuda a reforzar la tesis de Brow, que sostiene que los procesos de comunalización tienden a reforzar la idea de solidaridad y de identidad compartida recreando la tradición. Reforzando *doxas*, acerca de una tradición inmemorable, una afinidad natural, al pasado, estos documentos describen a modo verdadero que el pueblo de la Toma podía tener cierta veracidad.

3.1 Algunas otras puntas para pensar en el la relación territorio-comunalización en la reconstrucción de la Comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma

Muchas argumentaciones son usadas por los descendientes para reconocerse como pertenecientes al Pueblo de La Toma. En este contexto, como mencionamos arriba, el territorio juega un papel clave al ser tomado como elemento útil a la cohesión de la comunidad. Así, aparecen en las entrevistas varias argumentaciones que tienen que ver con relacionar comunidad con el territorio como cuestión importante para reforzar la identidad comechingona. En este sentido, puede decirse, que el territorio es usado como adjetivo de pertenencia, argumento para reconstruir la historia, pero también como elemento que permite reclamar su propia identidad en el presente.

En el primer sentido, territorio es usado en la memoria colectiva para designar como los antepasados Comechingones fueron expropiados de sus tierras o sus lotes. En ésta línea, la expropiación daría importancia a la formación de la comunidad, ya que la misma se habría podría re-estructurarse a partir de lo que existió. Así comenta Horacio Saravia cuando habla del Pueblo de La Toma en un acto público: “La ciudad los invadió y el Pueblito de La Toma quedó invisibilizado pero nadie los pudo exterminar”

Lucía Villarreal (descendiente): Bueno nosotros en la calle Humberto 1°, nosotros teníamos una manzana, la manzana que vivíamos nosotros. Después mi abuelo tenía la otra manzana, mi tía vivía cerca de la Colón, con otra manzana, y así. Eh, viste, claro porque antes los comuneros vivían, o sea, tenían el territorio de ellos, que era como, era de, de los ancestros ¿viste? Bueno vienen ellos viviendo así.

En este sentido, es interesante destacar que en la formación del calendario de la Comunidad aparece como fundamental el desalojo como contar algunos eventos que denuncian la violencia que los habría desestructurado. En este marco, se resalta como uno de

los eventos más importante el acto del 6 de Octubre titulado “Grito de Resistencia del Pueblo de La Toma”, que conmemora la última resistencia de Comechingones frente al desalojo ante la policía¹⁸.

Aparte del recuerdo del territorio en término de la expropiación de los antepasados, lo que resulta relevante (nuevamente) es la ligación relación de parentesco y territorio. Esto se ve en varios casos, en donde un Curaca argumenta: “Soy descendiente, no por el color, porque soy orgulloso de que mi padre era de los Comechingones del río”. En otro caso, una mujer dice: “Yo lucho no por las tierras que la perdió mi madre, mi abuela, yo estoy también porque quiero el territorio” “Trataron de quedarse con las tierras (...) Madres y tías murieron en la miseria” .

A partir de esta vinculación que tiene que ver con la expropiación de antepasados del territorio permitirían al grupo fortalecerse como Comunidad a partir de la denuncia de algo que estaba, que perdieron y que, por naturaleza, les pertenecería.

Seguidamente, en relación con la Comunidad, el territorio es usado para designar la pertenencia a la tierra, que, como aborígenes sienten tener. En este caso, se refuerzan como pertenecientes al Pueblo de La Toma porque “vivían como indios”; o porque tienen afinidades del estilo natural con la tierra. Así algunas familias mencionan que de chicos vivían del Trueque, intercambiando productos orgánicos que cultivaban en su casa. Tal es el caso de la familia Villarreal:

Lucía Villarreal: Nosotros aparte de, de lo que te decía, que veníamos de descendiente de coso...la vivencia que ellos...nosotros vivíamos igual. (...)entonces viste, nosotros también en donde se sembraba, todo lo que se acostumbra a sembrar, todo eso, bueno, después nosotros agarrábamos cuando se cosechaban las cosas, igual que las plantas, eh, también plantábamos nosotros. Se ponía en el canasto y bueno, e íbamos con mi hermano, cruzábamos el puente y cambiábamos, cambiábamos con la gente, cambiábamos por ropa, por mercadería ¿Entendes? Las cosas que nosotros hacíamos las cambiábamos a ellos viste, así vivíamos de eso

Las afinidades naturales con la tierra parecen vincularse con las definiciones tradicionales que los Pueblos Originarios tienen del territorio, quienes lo entienden como un

¹⁸ En este acto se recuerda al Curaca Ruben Villafane, quien habría sido el último en resistirse ante Fabriciano Martinez, antiguo jefe de la Policía.

ente desde el cual se relacionan todos los elementos de la naturaleza (agua, tierra, fuego y aire). Esta definición incluye, nuevamente, el espacio donde todavía se encuentran los antepasados. Así, aparecen algunas argumentaciones que incluyen el amor a la naturaleza, el respeto a los recursos naturales como elementos que la comunidad debe tener.

4. Consideraciones finales

En este trabajo se ha problematizado la idea de comunidad y comunalización en los descendientes de Comechingones del Pueblo de La Toma desde la base teórica que proporciona James Brow (1990). Hemos definido algunas practicas que tiene la Comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma entendiéndolas en el marco de acciones que los mismos realizan para promover “el sentimiento de estar juntos”

En este contexto, notamos que la Comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma está estrictamente ligada al Instituto de Culturas Aborígenes (específicamente de su Centro de Investigaciones) quienes han sido los que iniciaron la investigación para “encontrar” los aborígenes, hasta ese momento “silenciados”. Los mismos contribuyen a fortalecer los debates y las prácticas que encara la Comunidad, tanto para reconstruirse solidamente, como para obtener el reconocimiento social y político en el seno de la sociedad cordobesa local, como ante el Estado-Nación (mediante la procura de la personería jurídica)

En este marco, las estrategias de comunalización de los Comechingones del Pueblo de La Toma se elaboran a partir de entendimiento de que estas relaciones comunales poseen una afinidad natural y pasado compartido (Brow, 1990; 2). A partir de acá, el trabajo por reconstruir la historia (a través de fuentes e historia oral) se ha constituido como una de las primeras prácticas materiales a través de los cuales los descendientes rearman el discurso de su identidad. Sumado a esto, el territorio aparece como aspecto relevante al ser considerado como parte constitutiva, “natural” de la Comunidad. En este sentido, mostramos como el recuerdo la expropiación de las familias de sus respectivos lotes, es usado para encarar nuevas prácticas y argumentos que también justifican la idea de identidad compartida y de solidaridad (que tiene que ver con la comunalización).

Finalizando, nos queda seguir indagando sobre algunas estrategias que tienen que ver con rescatar otros aspectos con el papel del territorio para la formación de la comunidad y que no fueron profundizadas (como el caso de la noción de territorio que mantienen como los otros Pueblos Originarios). También empezar a rescatar algunas prácticas que tienen que ver

con las estrategias del territorio a nivel material, como por ejemplo, algunos locales o sitios que pueden reivindicar, así como profundizar sobre el tema de la reivindicación de tierras.

BIBLIOGRAFÍA

Bartolomé, M. (2000) “Etnias y Naciones. La construcción civilizatoria en América Latina”, En Reina, L. (Coord.) *Los retos de la etnicidad en los estados nación del siglo XXI*. CIESAS- INI. Porrúa, México.

Briones, C. (2005). Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales. En Briones, C. (comp.) *Cartografías Argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad* 1ed. Buenos Aires: Antropofagia, 2005. pp. 11-44.

Brow, J. (1990) “Notes on Community, Hegemony, and Uses of the Past”. *Anthropological Quarterly* 63(1):1-6

Cuche, D. (s/d) El concepto de cultura en las Ciencias sociales.

Escolar, D. (2005) El “estado de malestar” movimientos indígenas y procesos de desincorporación en la argentina: el caso huarpe. En Briones, C. (comp.) *Cartografías Argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad* (Claudia Briones, comp.) 1ed. Buenos Aires: Antropofagia. pp. 45-78.

García Canclini, Néstor (1990) *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, 1ª Edición, Grijalbo, México.

Haesbaert, Rogério (2004) *O mito da Desterritorialização. Do “fim dos territórios” à multiterritorialidade*. Rio de Janeiro, Ed. Bertrand.

Rodriguez, M. (2006) “De cómo murió el chilote Otey” Testimonios de una frontera desangrada en la década del 20. Revista austral de Ciencias Sociales. (www.redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/459/45901105.pdf)

Stagnaro, Marianela (2008) “Identificación e identidades aborígenes emergentes en Córdoba”. En IX Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales – Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales- Universidad Nacional de Jujuy, 14 al 16 de Mayo.

Vazquez, H. (2000) Procesos identitarios y exclusión sociocultural. La cuestión indígena en la Argentina. Buenos Aires, Ed. Biblos.

Fuentes:

Bischoff, E. (1979) Historia de Córdoba: cuatro siglos. Buenos Aires: Plus Ultra.

Gleser A. (Coord.) (2009) Los hijos del Suquía. Los Comechingones del Pueblo de la Toma, actual barrio Alberdi, ayer y hoy. Córdoba, Ed. IMPRENTICA.

<http://www.ica.org.ar/>

<http://www.geocities.com/icacordoba/instituto.htm>

<http://comechingonesdelpueblodelatoma.blogspot.com>